

INTERVENCIONES.

De Hernán Vidal

(Renato está en una camilla de hospital. Nilda, una psicóloga, lo entra a escena)

Renato: Ayer vino mamá...se sentó en mi cama de hospital...me miraba...no hacía preguntas .Se quedó silenciosa un rato largo...agarró su attaché...sacó un tubo dentífrico...Tu regalo...

Nilda: ¿te regaló un dentífrico?

Renato: pasta de dientes...pasta dentífrica...colgate...(silencio)

(entra Roque , el médico)

Roque: Buenos días ¿cómo amaneciste Renato? Qué susto que nos pegamos.

Hay que empezar a ser un poco menos infantiles y pensar que uno no es el centro del universo. En esta ocasión estaba Jaime, pero si no seguís de largo, nene...

Renato: yo no pienso...yo agarro las pastillas y formo la hilera y lo que antes era el juego de la cocaína, lo transformé en la línea de las pastillas. El problema es la angustia... ¿con qué se saca la angustia uno si no es empastillándose?

Roque: Tenés que pensar en tu mamá y en tu hermano Jaime , que te quieren y se preocupan por vos..

Renato: ¿...se preocupan?

Nilda: ¿no lo sabés...? Jaime durmió acá y se fue a trbajar a las cinco. Estaba destruido.

Renato: ...no sigan...me hacen mal...empiezo a sentir culpa...

Roque: hay que seguir porque parece que no entendés que para todos es un esfuerzo ayudarte. Me incluyo y esto va más allá de mis honorarios. Es tu tercera

vez y ya hay varias deserciones. Esto no lo tomes como una amenaza pero cada uno tiene su límite.

Renato: yo no.

Roque: vos también...y lo sabés...te arrojás porque hay una baldosa , pero ojo... la estás aflojando...hay materiales que tienden a desintegrarse, entonces que no te supere la joda...no aflojes las voluntades de los que te quieren...

Renato: estoy podrido de los que me quieren ayudar a vivir.

Roque : entonces aprendé a matarte y dejá de malgastar nuestro esfuerzo.

Nilda: Cuando uno se acostumbra a ver morir , aparece como una sensación de anestesia en el cuerpo... como si el cuerpo de uno se durmiera y no sufriera tanto. A mi me revitalizan las altas, las verdaderas altas, no esas que uno sabe que a las semana vuelve el paciente. A mi ver morir no me conmueve, yo entiendo el dolor de los familiares que lloran al hijo perdido ...pero cuando el hijo se salvó...cuando el paciente superó el coma ...o su cuerpo se recompuso...o la sangre se le hizo sabia...eso a mi es lo que me conmueve...me mueve el piso...me hace temblar las piernas... yo te veo a vos...con esa cara de liero...y ya se que vas a abandonar la cama para siempre...

Renato: la pastilla es como un chicle, se te pega a la lengua.

Nilda: estás tozudo...¿qué sería de vos si no fueras el de la cama 33?

Renato: vió que casualidad Nilda...33...como la edad de Cristo cuando lo crucificaron...

Nilda: Si...te estuve viendo hacer cuentas tontas con tu amigo...

Renato: con Gastón..33 y en el tercer piso..3 mas 3 igual a seis más 3 igual a 9 que al revés es un 6...el número de la bestia...

Nilda: son tres 3 ,no tres 6

Renato: quizás es la mitad del infierno.

Nilda: lo importante es que te de la cuenta. Despegate del chicle.

Renato: tengo amigos que estuvieron ya 7 veces acá...

Nilda: más que 6

Renato: algunos en el sexto

Nilda: en terapia intensiva

Renato: no es una maratón, ni una competencia pero...es nuestra vida...

Nilda: ¿su vida? ¿subida al sexto? ¿subida a la terapia intensiva?

Renato: Augusto salió...ese fue el que más alto llegó...

Nilda: en el noveno hay algunos que llegaron más alto...

Renato: no, Augusto es el que más alto llegó , después lo bajaron al tercero y salió. Ahora reparte tarjetas de un boliche.

Nilda: no...¿vos lo conocías a Ernesto?

Renato: sí...era un amigo pero ...hablemos de otra cosa...

Nilda: Ernesto vino al tres, fue al seis y se despidió en el nueve.

Renato: ah...entonces el llegó más alto...

Nilda: (dirigiéndose hacia Renato) ¿más alto que qué? ¿ más arriba que quién?

Ahora está más abajo. Abajo. Abajo (señala al suelo con sus brazos , haciendo como que cava un pozo)

Renato: no me da miedo morirme.

Nilda: ¿no?

Renato: miedo me da ser uno más...

Nilda: ¿ uno más arriba...uno más abajo?

Renato: me confundís...yo fui amigo de Ernesto pero prefiero olvidarlo...

Nilda: pero seguís en la competencia.

Renato: el mundo es así...el mundo es competitivo...el mejor del tenis...el ganador del premio Grommy...el mejor futbolista...

Nilda: el mejor del nueve...el ganador del premio "morgue"...

Renato: no lo digas así...me haces mal...Nilda...¿vos crees que yo soy un perdedor?

Nilda: por ahora creo que para vos ganar es zafar del sexto pero yo te aseguro, porque hablé con el doctor, que esta vez vos ibas directamente al noveno...

Nilda y Roque movilizan a Renato en su camilla , mostrándoselo a los espectadores...

Renato: ¿qué es lo que me impulsa? ¿el pulso? ¿la alucinación? ¿la realidad virtual? ¿la película en mi cabeza? ¿la soledad? ¿el vaivén? ¿qué me ata al caramelo de poxiran, a la raya, al desvío...si después el dolor necesita de calmantes y continúa la farmacia...? Yo fui construyendo mi cuerpo con fármacos...yo tengo residuos específicamente ubicados...hay temblequeos de marihuana que guardo desde la pubertad...tengo un rasguño de mi primer nariguetazo...unas sensación de vómito como secuela de una sobredosis que no quedó asentada en ningún lado...no hubo registro...ese día nadie se enteró...dormí varias horas...todo un día...hasta que solo me recompuse...ahí fue cuando me

inventé la idea de “resucitado”...

Roque: de piojo resucitado...

Roque y Nilda luchan por la posesión de la camilla...

Nilda: así no va a lograr nada.

Roque: ¿“piojo” es más contundente que “morgue”?

Nilda: entonces doy un paso atrás...no es tiempo de juego de palabras...además hay que saber jugar...

Renato: yo soy un “renato”...lo del “colgate” no es la primera vez de mamá...a mis seis casi me deja asfixiar con una bolsa de supermercado...

Roque: pobrecito.

Nilda: no es con dureza...no es con cinismo...¿usted para que eligió ser médico?

Roque: para salvar vidas.

Nilda: se hubiera hecho salvavidas.

Roque: Nilda. Voy a tener que seguir escuchando como su paciente está todo tomado por medicamentos...

Renato: no son medicamentos...usted me da medicamentos..

Roque: por drogas quise decir...los medicamentos también son drogas...

Nilda: estaba bien lo que usted dijo...el paciente vino acá por una sobredosis de ansiolíticos...¿o lo olvidó?

Roque: No, no lo olvidé , no lo tenía presente pero no lo olvidé...

Renato: hablan de mi como si no estuviera...(Nilda lo abraza)

(Renato continúa) estuve viendo un programa televisivo dónde se burlaban de una técnica terapéutica...la “abrazoterapia”...eran esas risas roncadas como la del

doctor...con ese cinismo helado de sus compañeros...Me cantaron que a Ernesto no lo tocó nadie...ni él tocó a nadie...se murió sin saber lo que era la sensación táctil...la olvidó...esto se lo comentaba a todo el servicio, a su familia...por eso lo se...pero a nadie lo conmovía...no alcanza con hablar...

Nilda: por ahí hay que saber pedir ayuda...

Renato: estoy diciendo que el pedía que lo toquen o es que hay que ir a la universidad para saber pedir...(silencio)

Roque: ¿tomaste la pastilla?

Renato: no, no tengo ganas de dormirme...

Roque: son sedantes...es mínimo...es para que estés tranquilo...

Renato: yo se que me ayudan para parar de pensar...pero cuando me despierto me dan ganas de seguir durmiendo...

Nilda: ¿fue así como sucedió?

Renato: si, a veces necesito dormirme de más...

Nilda: morirte...

Roque: (irrumpiendo) está de más...¿no se estaba dedicando a abrazar al paciente?

Nilda: discúlpeme.

Roque: no la disculpo nada...son tan contradictorios ustedes...saltan de método , de escuela, de dispositivo...

Renato: (cortante) me pueden alcanzar un vaso con agua.

Nilda: decidiste dormirte.

Renato: un rato aunque sea.

Nilda: te doy el vaso con agua...el doctor y vos son los que deciden...

Roque: No, es el doctor el que decide.

Nilda: ¿qué? ¿lo va a obligar a tragar la pastilla?

Roque: ¿por qué no?

Renato: no me obliga a nada..yo decido ... yo me duermo...(Renato toma la pastilla)

Roque va a buscar un recipiente con líquido a un costado del escenario y llena su vaso. Luego se subirá a la camilla. Le dará la pastilla a Renato y arrojara sobre su boca el contenido del vaso.

Nilda: la pastilla roza la lengua, el agua se impone como una catarata, empuja y se inserta. Si el malestar de Renato tiene una causa, la pastilla con su efecto adormecedor hace un cause, un estanque, Pero Renato no es un insensato, la vida de Renato es jodida, como lo es su composición química, como lo es su sustancia psicológica y cuando empieza a dormirse...

El doctor sostiene a Renato de los brazos.

Renato: a veces me pasa esto, empiezo a sentir que la pastilla está haciendo efecto y me desespero...es tan angustiante...

Roque: tranquilízate.

Renato: si, pero dígame que es la última vez que me va a matar así.

Nilda: qué sería del doctor sin su píldora mágica, sin su gas adormecedor que pacifica, que hace cirugía especializada a partir del simple uso de un nomenclador, que sería de usted sin su Biblia Vademécum , que utiliza como una brújula en la marea...

Renato: dormirme me mareo..me ahoga ...tengo ganas de hablar pero esto me

empuja...(se duerme)

Roque: (sentado sobre el cuerpo dormido del paciente) Existe un momento en donde el paciente debe descansar...imagínese usted todo el tiempo pensando sin dormir...

Nilda: el pediatra ha decidido cuando su niño se va a dormir.

Roque: ¿qué diferencia existe entre Renato y mi hijo de seis? ¿es independiente? ¿puede tomar decisiones solo? Claro que no...lo único que puede tomar es cocaína...

Nilda: (persiguiéndolo violentamente) la píldora para dormir...eso si ...va a tener que estar cerca de él...transformársele en una cerca protectora...porque el ya consumió ensaladas...cócteles...él no habla porque esté tomado por lo químico...el no traduce la química...él está envuelto por el frasco recetado y usted es el autor de la receta magistral...

Roque: (se ríe- la agarra de los brazos) usted cree que me va a desarmar con su cháchara...Espere que en cualquier momento algún laboratorio me enviará la píldora para despertar.

Nilda: (se suelta)entonces recíbala, y luego úsela. (Roque se va)

Roque regresa sorpresivamente y la agarra a Nilda de la espalda, como si fuera un delincuente)

Roque: la señorita da cátedra...su formación ni siquiera es multidisciplinaria, es caótica...pero da cátedra...¿acaso ella no lo infantiliza? Lo escucha, lo abraza, lo besa...¿porqué no lo adopta? ¿porqué no derivamos la internación hacia su hogar?

Nilda: vivo lejos...sino lo utilizaría como recurso...

Roque: (la tira al piso)) pero por supuesto...su usted es multirecurso...si el servicio al que pertenece es polifuncional...tiene gestálticos, Kleinianos, sistémicos, lacanianos....toda la historia de la psicología dentro de un aula...la única orientación que tienen es que dan hacia un jardín...

Nilda: ¿no debería estar despertando?

Roque: ¿a qué se refiere?

Nilda: hace mucho que duerme

Roque: vaya se a la mierda

Nilda: me refiero al paciente...no debería estar despertando

Roque: ah...el paciente...si,tiene razón.... es extraño...zamarréelo un poco

Nilda: no, hágalo usted.

Roque: no, si lo hace usted es mejor visto...zamarréelo...

Nilda: (lo hace) no pasa nada...

Roque: lo que yo le di es perfecto...salvo que haya tomado algo inconveniente...

Nilda: Yo ayer le di Flores de California pero son inocuas.

Roque: ¿Flores de qué? ¿inocuas? ¿ahora también es psiquiatra?

Nilda: no tienen contraindicaciones.

Roque: le aseguro que si...además están en la línea de lo que se toma por la boca. Para usted misma no sería recomendable su decisión.

Nilda: tiene razón...debería hablarlo con mi supervisor...a mi me hacen bien...a mi me funcionan...

Roque: claro...si a usted le funcionan...que torpeza...

Nilda: auscúltelo! (Roque tiene una soga que es su instrumento para auscultar. La

soga tira de su cuello)

Roque: (lo hace) algo funciona mal...páseme el Vademécum...

Nilda: (Nilda trae solemnemente el vademecum mientras canta como una cantante lírica- Roque se acopla) es más grande que el del año pasado...se pasan descubriendo medicamentos...cuanta actividad.

Roque: (buscando) surgen nuevas marcas...

Nilda: ah...es como el catálogo de las casas de videos que necesitan de nuevos estrenos. ¿las películas en DVD que serían...la tercera generación de drogas?

Roque: ¿usted qué toma cuando le duele la cabeza?

Nilda: Flores ...¿y usted? ¿qué toma usted?

Roque: bueno...yo soy un tema...vivo tensionado y a mi me duele constantemente la cabeza.

Nilda: ¿qué toma?

Roque: de todo...pero no voy a hablar de mi...lo que le aseguro es que nunca tomaría flores de California, ni de Bach...ni nada de eso...he visto enfermos oncológicos desintegrarse con el sueño milagrero de las gotas...

Nilda: ¿usted que toma?

Roque: yo tomo lo que doy...

Nilda: entonces cuídese de no quedarse dormido para siempre...

Roque: yo no busco dormirme...déjeme buscar tranquilo...

Nilda: la píldora del despertar todavía no debe estar impresa...

Roque: acá está...la encontré...tráigame un vaso de agua...

Nilda: ¿pero como vamos a hacer para que la tome...?debería ser un líquido

Inyectable...

Roque: no es para él ...es para mi...es un relajante muscular...(Nilda le alcanza el vaso- Roque toma la píldora – se sube al la camilla en donde se encuentra Renato dormido.) Si, es uno que empecé a tomar...es uno Forte porque los anteriores no hacen más efecto debido al acostumbamiento...este no tiene casi contraindicaciones...Lo tomo porque la semana pasada estuve acá, internado...hago vida de servicio...esto hace dormir...(se va durmiendo) a uno le dan ganas de dar manotazos de palabras...yo soñaba con otra forma de trabajo...

Nilda: no se duerma...

Roque: no es para dormir...es al principio...

Nilda: ¿usted tomó lo mismo que le dio a Renato?

Roque: usted está loca...a mi eso no me haría nada...tome uno Forte...estaba muy nervioso...

Nilda: lo escucho...

Roque: (se ríe) no se lo que estoy diciendo...me estoy durmiendo...lea el prospecto, ayúdeme...lea las contraindicaciones

Nilda: (leyendo el prospecto) ¿usted es hipertenso?

Roque: un poco tenso si pero hipertenso no

Nilda: es alérgico...

Roque: no!

Nilda: disneico

Roque: No!

Nilda: ¿está embarazado?

Roque: no!!!

Nilda: ...no dice nada más...

Roque: que sueño...es realmente Forte....yo no quería dormirme...era un simple relajante muscular

Nilda: uno Forte...uno duro...

Roque: (se ríe) usted y su discursito...cuando descubran la píldora para despertar... despiérteme...por favor...despiérteme...

NILDA LLEVA EN LA CAMILLA A LOS DOS PACIENTES. LOS DOS DUERMEN.
LUEGO SE DIRIGE HACIA DONDE ESTA LA JARRA CON AGUA. COMIENZA A VACIARLA LENTAMENTE SOBRE EL ESCENARIO. LA LUZ BAJA .